

EL HERALDO.

PERIODICO DE LA TARDE.

Politico, religioso, literario e industrial.



Admiten a real por linea los primeros, y a dos reales los demas... ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Venise al fin del numero. PAGO. En Madrid 12 rs. vn. al mes. En las Provincias, en Ultramar y en el Extranjero 20 rs.

PARTE POLITICA.

CRONICA ESTRANGERA.

PRUSIA.

La Gazette d'Etat de Prusia contiene una orden del gabinete, fechada en Potsdam, sobre renovacion de las investiduras feudales de S. M. el rey reinante.

DOS SICILIAS.

En Capriglia, cerca de Salerno ocurrieron graves desordenes la semana pasada: los habitantes de esta ciudad, que viven del hilado a mano y del tejido, miraron una casa, en la cual algunos obreros belgas de las fabricas de Salerno querian establecer por su cuenta una pequeña fabrica de hilados y tejidos por maquina.

CUESTION DEL BANCO DE FULLA.

Los periodicos se ocupan buce algunos dias de la diferencia sueltada entre el gobierno napolitano de una parte, y los de Belgica y Holanda de la otra, sobre la cuestion del Tavoliere di Puglia.

En 1834 el rey sancionó esta institucion, que tomó el nombre de Banco del Tavoliere. En 1835 se negoció un empréstito con el Banquero Van-Haken de Bruselas, y en seguida se estableció una sociedad anónima con un capital de dos millones de ducados, dividida en veinte acciones de cien mil ducados.

El señor Dragometti y los otros dos fundadores, no esperando el mal éxito que ha tenido esta sociedad, consintieron en formar parte de su nueva administracion con el titulo de conservadores.

Los acreedores, por la mayor parte belgas i holandeses, han dado todos los pasos posibles, unas veces cerca de los administradores y otras cerca del gobierno napolitano, á fin de obtener una cuenta exacta de los gastos de esta empresa, de la cual no se ha visto á haberse en mucho tiempo.

Se nos asegura que el Rey ha rehusado la intervencion no solamente de Roma y del Austria, sino tambien de Francia. Por otra parte dicen que la Holanda no tiene intencion de venir á las manos con Nápoules por esta cuestion.

POLEMIQUE.

EL PARA-RAYO.

Paseábame al finalizar el verano último de mi sala á mi gabinete, de mi gabinete á mi comedor; porque, sea dicho de paso, soy aficionado á pasarme buena vida, cos de que gustan tambien hoy dia todos los celibatos ricos y algunos que no lo son.

INGLATERRA.

LONDRES 8 de junio.

(Del Times.)

Desde el atentado recientemente cometido contra la vida de S. M. la Reina, se han adoptado precauciones extraordinarias para evitar que S. M. pueda ser victima de otra tentativa semejante.

Al entrar en la ciudad de Hounslow el caballo del oficial se espantó; la Reina mandó parar el coche al instante; los habitantes asustados acudieron, y los constabables les impidieron acercarse.

M. FERRAND se aprovechó de ella para atacar al doctor Bowring, pretendiendo que cuando el doctor fue al continente de orden del gobierno anterior para tomar informes sobre los efectos del sistema de libertad de comercio en Suiza, se habia limitado á tomar solamente los que estaban de acuerdo con su opinion personal.

Lord STANLEY trató de cortar este debate, que tomaba un caracter de personalidad, y M. BROTHERTON para terminarlo pidió un descanso la sesion.

M. WALLACE apoyó esta proposicion, y habiendo sido interrumpido diferentes veces por los murmullos de la Cámara, se quedó de que no hubiese una autoridad suficiente para dirigir el debate.

M. WALLACE se ve obligado á explicar la expresion de que se ha servido. No quiero dejar de escusarme con la Cámara, dijo; pero seguramente no me justificará con nadie mas.

M. BULLER: Verdaderamente se puede decir ahora con propiedad, que cuando el gato está ausente los ratones comienzan á bailar. Con todas estas personalidades es evidente que el bill de aranceles no adelantará hoy nada.

El principio de la sesion del 8 no ofreció ningun interés.

FRANCIA.

PARIS 10 de junio.

(Del Messenger.)

La Cámara de los Pares aprobó ayer por 128 votos contra 12 el presupuesto de gastos.

Ayer á cosa de la una el Rey acompañado de los generales Rumigny y Berthois, de dos oficiales de estado mayor, de Mr. Vatout, y de MM. Fontaine y Cailleux, salió del palacio de Neuilly con direccion á Versailles.

SS. MM. recibieron en la misma á los ministros de Sajonia y del Brasil, al teniente general conde Baudrand y al conde de Boissey, pares de Francia, y al teniente general baron Durriere, diputado.

El Rey ha recibido contestacion del rey de Prusia á la notificación del nacimiento del conde d'Eu.

(De la Patrie.)

Varios periodicos ingleses anuncia la próxima llegada á Londres de M. de Barante. M. de Barante, cuyo viaje á Inglaterra no es en apariencia, sino científico y literario, estará encargado de una mision secreta, segun la prensa inglesa.

Estos periodicos hacen de M. de Barante, como escritor y como diplomático, un elogio extraordinario, que causará mucha turbacion al honorable miembro de la academia francesa si lo lee por casualidad.

Será cierto que M. de Barante esté encargado de algunas instrucciones secretas relativas al tratado de visita, semejantes á las de M. Dessezes, que hizo un viaje á Londres sin objeto, cuando M. Sebastiani se decidió espontáneamente á poner una firma, cuya responsabilidad nadie ha querido aceptar?

pasar dias de campo. No me faltaba por cierto una habitacion campestre donde poder seguir su ejemplo, puesto que tengo entre Troyes y Bar-sur-Seine una hacienda de alguna importancia, y de mi única y esclusiva voluntad dependia hacer en ella la vida del propietario; pero los nervios se me contraian solo con recordar las llanuras de la Champagne.

Por quinta vez acaso me hacia esta pregunta, sin poder darme respuesta satisfactoria, cuando mis reflexiones fueron repentinamente interrumpidas por uno de mis amigos, el elegante Edmond Malechard, á quien no habia visto hacia ya algun tiempo.

— ¡Todavía en Paris! me dijo con la jovial familiaridad que tanto se aproxima al cariño y la franqueza; yo venia creyendo no encontraros aquí. ¿Qué vais á hacer este otoño?

— Eso justamente es lo que estaba pensando, le contesté ofreciéndole un cigarro.

— ¿Y qué habéis resuelto al fin?

— Nada.

— Pues en tal caso mas adelantado estoy yo: tiempo há que estaba pensando qué hacer hasta mediados de octubre, cuando ayer noche me ocurrió de pronto una idea sublime que ambos debemos aprovechar. Voy á irme á misa para hacer una visita á mi amigo Richomme.

PORTUGAL.

LISBOA 11 de junio.

Los periodicos de Lisboa no hablan mas que de las elecciones. El Constitucional y otros periodicos setembristas anuncian el triunfo de la coleccion en toda la provincia de Estremadura y en otros varios puntos. Sin embargo, un suplemento al Diario do Governo del 8 dice que la coleccion ha sido derrotada en todas partes, y las noticias de los dias posteriores confirman la especie.

En medio de la irritacion de las pasiones politicas, los primeros actos electorales se han celebrado sin notables desordenes. Ha habido tal ó cual reyerta en las asambleas de Lisboa ó de las provincias; pero ninguna que sepamos de mucha importancia, por mas que se la den algunos periodicos con la extravagante virulencia de su lenguaje.

El círculo de Estremadura reúne 151 electores, mayoría 76; son cartistas 87, electos 62, y 2 no votaron.

El de la Beira alta contiene 61, mayoría 31; cartistas 44, coligados 6; de 10 nada se sabe, y 1 no votó.

El de la Beira baja contiene 68, mayoría 35; decimos lo mismo que del círculo precedente.

El de Alentejo se reúnen 67, mayoría 34; son cartistas 24, coligados 29, y falta saber de 4.

En el de Algarve se cuentan 27, mayoría 14; cartistas 17, coligados 8, y 2 desconocidos.

(Del Correo Portuguez.)

BANQUETE POLITICO.

Los feligreses de Santa Isabel, con motivo de mudarse el señor ministro del reino á una casa sita en otra parroquia, lo obsequiaron el día 4 con un espléndido banquete que se verificó con el mayor orden. Los principales brindis fueron á SS. MM., á su augusta familia y á la Carta constitucionel de la monarquia.

Luego se siguieron otros á los señores presidente del consejo y ministro del reino, y conde de Villanova de Gaya, miembros de la estinguida junta provisional y José da Silva Carvalho, el cual en un enérgico discurso hizo la declaracion mas explicita de los sentimientos de amistad que siempre profesará á los miembros del gobierno actual, y de su adhesion al sistema politico del ministerio, prometiendoles todo su apoyo para la consolidacion de la restauracion de la Carta. Esta cordial asamblea se separó á las diez de la noche.

CRONICA ESPAÑOLA.

VALLADOLID 14 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Un oficial de la guarnicion acaba de decirme que el general Aleson sale de visitar los cuarteles y dar el orden de poner cerca de seis mil hombres que tenemos sobre las armas. Esta voz corre tambien esta mañana; pero ahora recibe un crédito irrecusable. El motivo no deja de ser misterioso, pues el pueblo está pacífico y el comandante de la Milicia paseando ahora mismo en la mayor alegría y quietud en la acera de San Francisco, y el segundo comandante que antes hizo el pronunciamiento, está haciendo sombreros y dedicado á su oficio. Sea lo que quiera, lo aviso para poner á Vds. al corriente de los sucesos.

ACTOS DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

S. A. el Regente del reino se ha servido por su resolucion de 6 del actual conceder el grado de comandante de milicias, en recompensa de los servicios prestados en la pasada guerra, al capitán del batallón provincial de Málaga D. José María Dole.

Por igual resolucion se ha servido S. A. nombrar teniente de la cuarta compañía del batallón provincial de Mallorca, número 34, cuyo empleo se hallaba vacante por fallecimiento de D. Francisco Alvarez, que lo servia, al subteniente del propio cuerpo D. Mateo Estela.

que nuestro amigo Richomme tiene mucha nombradía. Cerca de Berna posee una magnífica casa de campo. Allí, si gustais cazar, hay caza excelente y en abundancia. Si os divierte la pesca, el mar está á dos pasos. Si preferís el estudio, tenéis una considerable biblioteca á vuestra disposicion. Además, no faltan tampoco villar, caballos, coches; en una palabra, todos los recursos que debe ofrecer una casa bien montada. Por lo que hace á la mesa, nada tengo que decir sino que es magnífica. En fin, además de todos estos atractivos, hay una sociedad que continuamente se renueva; graciosas Bernesas, amables Fribourguesas, seductoras Lucernesas, y las mas lindas muchachas de Zurich. ¿Qué! nada de esto os tienta?

—Lo que creo es que vos habeis jurado tentarme, contesté viendo el calor con que celebraba Malechard las delicias que ofrecía la casa de campo de nuestro amigo.

—Ya deberéis conocer, repuso alegremente, que me complace sobremedera llevaros de compañero en el viaje. Vaya, supongamos que pudiera haceros decidir: ¿de cuánto tiempo podríais disponer?

—Hombre... en todo un mes no preveo que pueda ocurrirme ningun negocio urgente.

— ¡Buena! Cuatro dias gastamos en ir, otros cuatro en volver, y tres semanas nos pasamos allí. Todo eso me viene perfectamente. ¿Cuándo marchamos?

— Podéis yo hacer otra cosa que aceptar esta proposicion, cuando tan á punto venia para sacarme de mi embarazo? Sin estar íntimamente relacionado con M. Richomme, me hallaba seguro de ser bien recibido en su casa, porque como habia dicho perfectamente Edmond, cifraba todo su placer y orgullo

Por otra del 12 se ha servido S. A. declarar de reemplazo en el arma de milicias, con arreglo á la real orden de 19 de marzo último, al brigadier D. José Ramon Ozores, coronel que fue del batallón provincial de la Coruña, que se hallaba escedente.

Y por otra de la misma fecha se ha servido igualmente declarar de reemplazo en el arma de Milicias, con arreglo á la expresada real orden de 19 de marzo, al coronel que fue del batallón provincial de Soria D. Antonio Ozores y Varela, que se hallaba en la clase de escedente.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Segun comunicacion del gobernador capitán general de Puerto-Rico de 12 de mayo próximo pasado, aquella isla continuaba disfrutando de tranquilidad.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 16 DE JUNIO.

Aunque hemos hecho en el prospecto de este diario nuestra profesion de fé politica, y aunque en general hemos puesto de manifesto la conducta que nos proponemos observar en la tremenda borrasca que va corriendo la sociedad española, todavía nos parece oportuno y aun necesario declarar anticipadamente cuál será nuestro proceder y cuál nuestro juicio respecto de los partidos y de las cuestiones que mas intensamente influyen en la situacion actual. Nunca es mas conveniente esa liura y franqueza de parte de los escritores públicos, que en tiempos en que la pluma que el escritor debiera consagrar á la defensa de sus propias doctrinas, suele moverse al hilo de todos los vientos á la vez con una versatilidad vergonzosa. Los redactores del HERALDO no tienen por qué ocultar en el santuario de su conciencia ninguna de sus opiniones, resueltos como están á arrostrar todos los peligros en su publicacion y en su defensa.

Nosotros creemos que en España no son convenientes y provechosas las reformas, sino en cuanto respetan el sentimiento monárquico y el sentimiento religioso de la nacion española; porque estamos íntimamente persuadidos de que todo lo que contribuye á enflaquecer esos sentimientos, contribuye tambien á enflaquecer el Estado.

Nuestra opinion en este punto está autorizada por la razon y confirmada por la historia.

La razon nos dice que para robustecer las instituciones es menester arraigarlas en los sentimientos del pueblo y en las tradiciones históricas; y nuestra historia contemporánea nos enseña que el desprecio de esas augustas tradiciones lleva consigo para las asociaciones políticas una larga cosecha de desastres.

Veamos, si no, lo que somos á nuestros propios ojos y á los ojos de los extraños.

Hay un partido entre nosotros que siempre aspiró á desembarazar el suelo español de las dos grandes instituciones que fueron obra y hechura de los siglos, y que poniendo la segur á la raiz del árbol, ha dado al traste en nuestros dias con la monarquía y con la iglesia. Alzándose en rebelion contra la autoridad del Sumo Pontífice, y contra la autoridad política de la augusta Señora que dirigía las riendas del Estado, no solo se rebeló con

en ejercer una hospitalidad fastuosa. En efecto, varias veces me habia invitado á que fuera á pasar con él unos dias, y su muger por otra parte me trataba con la mayor afabilidad; de manera que bajo ningun concepto creí poder escusarme.

— A fé mia, amigo, dije á Malechard, que como hablais tan bien, no se os puede decir que no á nada. Marcharemos cuando gustéis.

— Pasado mañana, replicó él muy contento.

— ¿Pasado mañana? Bien; ¿pero cómo vamos?

— Me parece, querido Duranton, que dos caballeros como nosotros es preciso que viajen en silla de postas.

— Convenidos: justamente tengo un carruaje muy bueno, cuya ligereza y solidez os garantizaré.

— Sois un hombre excelente. Pasado mañana, pues, os espero para almorzar, y después de habernos confortado el estómago lo mejor que sea posible tomaremos el trote.

— Por supuesto se entiendo, repetimos ambas simultáneamente dándonos la mano, que después estaremos á cuentas.

Contra la costumbre, nuestro proyecto se ejecutó. El día designado nos pusimos en camino, y cuatro dias después hicimos nuestra brillante entrada en el país de la cuasi régia casa de campo que M. Richomme poseía á dos leguas de Berna. Al momento que bajamos del coche se presentó el dueño de la quinta, saliéndonos al encuentro con una amabilidad hospitalaria, en que se conocía su enérgica vanidad. Fácil era distinguir en sus modales la orgullosa alegría del hombre enriquecido repentinamente, que gusta de deslumbrar á los demás con la ostentacion de un lujo á que él mismo no está acostumbrado. M. Richomme era uno de esos individuos altos, gruesos, que el por-

tra las autoridades constituidas, sino también contra la historia.

Desde el momento en que sus doctrinas antireligiosas y antimonárquicas comenzaron a prevalecer, comenzó a estar en peligro la unidad política de la nación, esa obra maravillosa de la religión y de la monarquía. Las provincias rompieron en varias ocasiones los vínculos que las unían entre sí y a todas con la metrópoli. En vez de progresar en el camino de la civilización, íbamos retrocediendo rápidamente hacia los tiempos que precedieron al reinado de los Reyes Católicos, fundadores de este vastísimo imperio, y los más grandes entre cuantos se conservan dignos de inextinguible memoria en los fastos españoles. Al influjo de esas doctrinas se había debido antes en gran parte la pérdida de nuestras colonias, ese magnífico don hecho al pueblo por sus príncipes, en prenda de su amor y en señal de su alianza; y a su influjo deberemos que las naciones extranjeras se vean cargadas con nuestros despojos y vestidas con nuestras vestiduras.

Jamás la rebelión contra los sentimientos y los principios constitutivos de un pueblo ha sido acompañada de una expiación más terrible. La monarquía reunió a las provincias españolas en cuerpo de nación; y la revolución rompió el vínculo sagrado que las une. A impulso de las ideas católicas y monárquicas nos derramamos por todos los mares, penetramos en todas las tierras, y lanzamos nuestra espada vencedora en la balanza de los destinos del mundo. La revolución nos encierra dentro de nuestros límites, y con el nombre de aliados llama a los extranjeros para que vengan a insultarnos hasta en nuestros propios hogares.

Nosotros, pues, creemos que no hay salvación para la sociedad española sino en la dominación de nuestros principios y en la extirpación de los principios revolucionarios; como quiera que los primeros fueron causa de nuestra grandeza y poderío, y que los segundos son el origen de nuestra declinación y de nuestro abatimiento.

Los que se pongan a considerar lo que hemos espuesto, no podrán menos de conocer que nuestro propósito no es defender los exclusivos intereses de un partido, sino los intereses nacionales. Nosotros no defendemos hoy sino lo que la nación defendió siempre en todos los campos de batalla: lo que conserva su existencia y constituye su gloria. Al rededor de la bandera que levantamos cabeu todos los españoles, puesto que en torno de ella pudieron agruparse con anchura los españoles de ayer y los de todos los siglos.

Convencidos como estamos de que los principios revolucionarios que hoy dominan en la sociedad no pueden traer sobre nosotros sino estériles revueltas y desastres, combatiremos con todas nuestras fuerzas a los autores y herederos de la revolución de setiembre. No les pediremos la libertad, porque no pueden darla; ni la gloria, porque no pueden adquirirla; ni el orden, porque no pueden conservarlo; ni la paz, porque están condenados a vivir del mismo modo que nacieron, y nacieron en medio de la tormenta.

Nosotros no les pediremos sino una sola cosa: la cabal aplicación de todos sus principios; la realización de todas sus teorías. La nación está interesada en saber hasta dónde alcanza la virtud de sus teorías políticas y sociales; y sobre todo, tiene derecho a exigir las consecuencias de los principios que constantemente han proclamado.

El partido dominante ha proclamado la inviolabilidad del Monarca, para hacer a los ministros justiciables de las Cortes; y el derecho de insurrección para hacer a los reyes justiciables de los pueblos. Ha proclamado contra la soberanía real la soberanía parlamentaria; contra la soberanía parlamentaria la soberanía electoral; contra la soberanía electoral la soberanía de las turbas. Pues bien: el partido dominante está obligado a gobernar con todas esas soberanías, con todos esos derechos, y con todos esos principios.

Nosotros exigiremos de él que en el caso de un conflicto entre el rey inviolable y el pueblo insurreccionado, salve a un mismo tiempo el principio de la santidad de la insurrección y el de la invio-

labilidad del Rey; que cuando haya desacuerdo entre el Parlamento y los electores, salve a un mismo tiempo la soberanía electoral y la soberanía parlamentaria; y finalmente, que cuando entre la nación electora y la muchedumbre haya encuentro de voluntades, deje a salvo a un tiempo mismo la soberanía electoral y la soberanía de las turbas.

Tal será nuestra conducta con respecto al partido dominante.

Pero fuera del partido que tiene sujeta a la nación, hay otro nacido ayer y poderoso hoy, y que dispone sus huestes para combatir y para vencer mañana. Dicho se está que aludimos al partido democrático. Convencidos nosotros, lo primero de que no es lícito producir el menor de todos los males para conseguir el mayor de todos los bienes; lo segundo, de que el apoyo que dispensáramos a ese partido, llevaría consigo el grave mal del abandono de nuestras propias doctrinas; y por último, de que la oposición que le hicieramos, daría por resultado el gravísimo mal de la duración en el poder del partido dominante; estamos resueltos a observar en la batalla que ya han comenzado a reñir, la neutralidad más completa y la inacción más absoluta.

Tal será nuestra conducta con respecto al partido democrático. Ese partido no tiene razón contra nosotros, porque ninguno la tiene contra las ideas nacionales que nosotros representamos; contra la religión, la monarquía y la libertad que nosotros defendemos; pero tiene razón contra el partido dominante, cuando exige de él como exigimos nosotros, como la nación exige, como todos tienen derecho de exigir, las consecuencias de sus principios, el desempeño de su palabra, el cumplimiento de sus promesas.

Vista ya cual ha de ser nuestra conducta con respecto a los partidos, espúsemos la que pensamos observar con respecto a las gravísimas cuestiones en que se interesa grandemente la prosperidad de la nación española. Tres hay que por su importancia llaman poderosamente nuestra atención, y que procuraremos resolver en el sentido de los intereses nacionales. Estas cuestiones son la del casamiento de S. M., la comercial y la religiosa.

Ante todas cosas protestamos altamente contra todos los partidos que aspiren a resolverlas por sí solos, cualquiera que sea su enseña, cualquiera que sea su nombre. No: ningún partido tiene el derecho de dar un principio a la nación; ninguno le tiene, porque no le tiene la nación misma, para poner en cuestión al catolicismo en España; ninguno, en fin, tiene derecho para resolver por sí solo, y en virtud de consideraciones políticas, la cuestión comercial, en que van fiados todos nuestros intereses materiales.

Esto supuesto, nosotros reclamamos, no contra la incompetencia legal, contra la incompetencia moral de las actuales Cortes para resolver esas cuestiones gravísimas. En buen hora que a los ojos de la ley representen la nación; pero no la representan a los ojos de los hombres ni aun a sus propios ojos. Hechura de una revolución que fue obra de un partido, están condenadas por su naturaleza y por su origen a resolver todas las cuestiones en el sentido de su propio interés y no en el de los intereses nacionales.

A nuestros ojos, pues, como a los ojos de todos los partidos que no los cierran voluntariamente a la luz, es una condición indispensable para resolver con acierto las cuestiones que hemos mencionado el que no las resuelvan las actuales Cortes.

Entrando ahora en el fondo de las mismas cuestiones, diremos lo que baste para que el público forme idea del punto de vista que nosotros elegimos o aceptamos.

Comenzando por la cuestión del casamiento de S. M. la REINA, no vacilamos un solo instante en declarar que el interés de la nación consiste en que el príncipe que ocupe el trono al lado de la Reina Isabel, sea poderoso para dominar o para reprimir a todos los partidos, para gobernar en el sentido de los instintos y de los intereses nacionales, y para reconciliar a la nación con la Europa y con el mundo.

Nosotros declaramos altamente que la resolución

definitiva de este asunto solo cae bajo la potestad y el dominio de la REINA y de las Cortes; pero al mismo tiempo sostenemos que los derechos de la naturaleza y la razón de Estado exigen imperiosamente que el gobierno no provoque una resolución sobre este asunto sin haberse puesto antes de acuerdo con S. M. la Reina MADRE, y sin haber meditado profundamente sobre el medio de evitar complicaciones diplomáticas que pueden desencadenar la guerra por la Europa. De esta manera quedan salvos todos los derechos: el sagrado de intervención que no ha perdido la MADRE augusta por ser Reina, en una cuestión de familia: el que corresponde a las naciones unidas entre sí por vínculos comunes, en una cuestión que es hasta cierto punto europea; y finalmente el que la nación reclama en una cuestión eminentemente nacional, como Reina y Señora de sí misma.

En cuanto a la cuestión comercial, grave de suyo si se la considera aisladamente, y mucho más grave todavía si se la considera bajo el punto de vista de las consecuencias que ha de producir en lo futuro, carecemos absolutamente de datos para resolverla con acierto. Las pasiones políticas que todo lo alteran y desfiguran, han alterado y desfigurado esta cuestión hasta el punto de convertirla con grave daño de la cosa pública en una cuestión de partido, como si la riqueza y la prosperidad de las naciones debieran estar a la merced de los efímeros bandos que se agitan convulsivamente en la superficie de su suelo.

Reservándonos nosotros para resolverla en el sentido del interés nacional, cuando la estadística haya derramado su luz sobre esta cuestión temerosa, nos hallamos desde ahora en estado de afirmar que el actual gobierno es impotente para decidirla. No es ciertamente el gobierno de una bandera el que puede desafiar la cólera de la Inglaterra ó el descontento tumultuoso de cuatro provincias sublevadas. Por eso el partido dominante se estremece en presencia de esa cuestión, que es su horrible pesadilla; por eso, jugando un juego peligroso para la nación, fineste para su honra, al mismo tiempo que dirige palabras llenas de unción y de esperanza a Cataluña, tiende una mano amiga y muestra un rostro apacible y un semblante amoroso a la Inglaterra. Pero ni a Cataluña, ni a la nación, ni a la Inglaterra conviene ni la amistad ni la dominación ni la alianza de un gabinete cuya sangre esté cuajada en sus venas por el hielo del espanto. Si es llegado el tiempo de resolver esta cuestión, es llegada también la hora de pedir un gobierno nacional; porque solo los gobiernos que son nacionales son fuertes, y solo los gobiernos fuertes pueden resolver estas cuestiones teniendo a raya los ímpetus de los propios y las demasías de los extraños.

Por lo que hace a la cuestión religiosa, nosotros declaramos solemnemente que combatiremos con todas nuestras fuerzas, como la mayor de todas las calamidades y el más grave de todos los escándalos, cualquiera reforma en la disciplina eclesiástica, que no tenga por fundamento un concordato con el Sumo Pontífice, vicario de Jesucristo en la tierra. Mil años ha combatido esta nación incansable por su fe contra la herejía de LUTERO y contra la fe de MAHOMA. En defensa y para la propagación del catolicismo ha enviado misioneros a todas las regiones, ejércitos a todos los continentes, escuadras a todos los mares, héroes a todas las batallas, mártires a todas las hogueras. El pueblo magnánimo que ha combatido tantas veces por su religión, no abandonará hoy su religión. En el crisol de las tribulaciones, y sus ojos estarán amorosamente fijados en aquella cátedra de la verdad que puso Dios sobre la roca eminente, a donde no llegan jamás ni el oleaje de las revoluciones ni los rumores del mundo.

Tales son nuestras doctrinas y tal será nuestra conducta. En la teórica, como en la práctica, no combatiremos jamás sino por los instintos, por los sentimientos, por los intereses nacionales. Encastillados en esta fuerte posición, desafiaremos la cólera impotente de todas las facciones. Nosotros tenemos en nuestras manos una bandera inmortal, porque es la bandera de la patria; nosotros lleva-

mos en nuestros corazones un sentimiento sublime, porque es el sentimiento de su dignidad, de su independencia y de su gloria. Mantengámonos firmes con esa bandera en la mar, y en ese momento en el borazon, en el momento del peligro, como en la hora de las prosperidades. Importa poco la fortuna nos haya sido contraria. La verdad vence al fin al error, y la constancia a la fortuna. Importa poco que nuestros hermanos estén proscritos y errantes, porque el viento de la revolución se ha levantado contra nuestro hogar, y ha dispersado nuestra gloriosa familia. Nosotros somos como el grano de mostaza de la escritura: hoy sobre semilla que lleva el viento delgado, mañana árbol frondoso en donde vienen a anidarse todas las aves del cielo, tronco robusto que desafía a los huracanes. Si desmaya nuestra fe, ahí está para fortalecerla la historia: ella nos dice que en los disturbios domésticos la victoria se pone siempre del lado de los perseguidos y en contra de los perseguidores. Si quereis saber cuál partido ha de ser el vencedor, ved el que cuenta más víctimas, y si por ventura fuere el vuestro, confiad en la virtud de vuestras tribulaciones y en la justicia de Dios que respaldará en la historia.

La crisis ministerial no acaba; no acaba en pro de veinte días; no acaba cuando anoche con más seguridad que nunca corrió por Madrid la voz de que se había definitivamente constituido el gabinete; cuando le dió crédito la opinión y tomó con esto un respiro en la congoja de su inextinguible, y cuando todo el mundo envió a ver por el correo la buena nueva a las provincias. Al contrario, lejos de espirar la crisis, durará por lo menos otro tanto tiempo como ha durado hasta ahora, si algo significa el artículo en que nos instruye hoy la Gaceta de que en las monarquías absolutas no hay crisis de este género, sino en las constitucionales, y de que no hay que extrañar la dilación, porque en Francia ha habido crisis en el pasado de dos meses, y de que el duque de la Victoria "ha adoptado con singular previsión" un recóndito medio para que no carezcamos de gobierno. Este medio es la permanencia en el poder del gabinete GONZALEZ, a quien en la efusión de un entusiasmo recomienda la Gaceta "a la gratitud nacional por el celo y el patriotismo acrecentado" con que sus miembros se mantienen firmes en las sillas ministeriales.

Quando el órgano oficial tan enfáticamente los aplaude por esta conducta, claro es que la situación se prolonga y que conviene examinarla con algún detenimiento.

La crisis ofrece dos aspectos: el primero el aspecto constitucional; el segundo el aspecto revolucionario. Mirada bajo aquel aspecto, su carácter es manifiesto y distinto; su resolución llama y sencilla. El gabinete de mayo solemnemente censurado por el Congreso, ofreció y publicó su dimisión, y esta dimisión le fue aceptada. Llamado en consecuencia uno de los caudillos de la oposición vencedora para confiarle la formación de un nuevo ministerio, no admitió el encargo. ¿Qué exigía en este caso la índole del sistema representativo? Transmitir el mismo encargo a otro y después a otro y a otros de los principales miembros de la nueva mayoría hasta que le aceptase alguno y constituyese un gabinete parlamentario, ó hasta que se demostrase por su repulsa ó por su impotencia que la oposición era incapaz de producir un gobierno.

Se ha procedido así? De ninguna manera. Se llamó al principio por mera fórmula y cumplimiento al Sr. OLOZAGA, de quien se sabía notoriamente que no podía por su situación respecto del parlamento, o no quería por su carácter manera ó indeciso, echar sobre sí la misión de hacer un ministerio; y cuando el señor OLOZAGA la hubo rehusado, y cuando debía llamarse al señor CONTRA, manifiesto y oficial candidato de la coalición, hé aquí que empieza esta serie de concepciones inconstitucionales y de abortos antiparlamentarios, este tropel de llamamientos y despedidas de personajes oscuros ó ruidosos, esta insaciable tela de Penélope que inagura la inasuelta confianza depositada en el general en jefe de ejército activo, y que ha rematado su última magnífica jornada en la famosa conferencia del domingo, a que fueron convocados los prohombres de la coalición para notificarnos que la mayoría no era mayoría y para enviarlos al enganche de un par de plazas que se habían menester a fin de completar la escuadra de que el bueno del señor ROUJ se instalaba por cabo.

En el sesgo, pues, que se ha dado a la crisis, es evidente la violación de todas las reglas del sistema consti-

lacho admira en razón de su mucha mole, y que con su hinchazón parecen el símbolo de la opulencia. En aquel vasto cuerpo, un alma pequeña habría habilitado a sus anchas, si no llenase el vacío que quedaba su excesivo amor propio. Para concluir, M. Richomme no era ni mas necio, ni mas ridículo, ni mas impertinente de lo que debía ser un provisionista lleno de millones. A los ojos de muchos, todas sus pequeñas defensas se hallaban ampliamente compensadas con dos excelentes cualidades: prestaba dinero a sus amigos con la mejor voluntad, y les tenía siempre buena mesa.

—¡Hola! buenas gentes, dijo el nuevo Creso dándonos la mano; tengo que agradecer que hayais dejado por un momento el camino para venir a verme.

—No hemos dejado el camino, contestó Malechard, porque desde París veníamos directamente aquí para visitarte.

—En ese caso lo agradezco aun más, y madame Richomme quedará muy complacida cuando sepa que abandonais las delicias de París por venir a acompañarla. Esta pobre casa no es indemnizadora del sacrificio, prosióguió el rico banquero, señalando con la mano la soberbia fachada de su habitación; pero si mi hospitalidad es modesta, al menos será cordial.

Malechard me tocó con el codo; pero no necesitaba yo su aviso para notar el raro y divertido contraste que formaban las humildes palabras de nuestro huésped con su gesto orgulloso. Al señalar simplemente la dilatada perspectiva del jardín que rodeaba la casa, parecía que la mano del provisionista, cogiendo recientemente en el sabor feudal, iba a tocar hasta al huésped, apropiándose al señor de Borna todo entero.

—¡Llegas casualmente en mala hora, prosióguió M. Ri-

chomme acompañándonos hacia la escalera, porque vais a estar reducidos a los recursos de nuestra escasa familia. La semana pasada tenía aquí al conde y condesa de Maulievrier, a lord y lady Rothsay, al príncipe de Liparini.....

—Nosotros solo a vos venimos a ver, contestó sonriéndose Malechard.

—..... A la condesa Czarniwienska y su hija, continuó diciendo el provisionista, que parecía tener el mayor gusto en hacer resonar en nuestros oídos los títulos de los huéspedes de distinción que había recibido en la semana precedente. También ha estado a visitarnos nuestro embajador. ¡Qué hombre tan bueno! ¡Muy amigos, y os presentaré a él la primer vez que venga a comer aquí.

—A madame Richomme es a quien ante todo quería ser presentado, repuse yo a mi vez; mas pareció que me pareció conveniente que nos mudásemos de vestido. Después de cuatro días de viaje.....

—Van a llevaros a vuestra habitación, contestó el amo de casa, y tendréis tiempo de vestirlos antes de comer. Libertad completa para todo, pero exactitud a la hora de sentarse a la mesa, es la regla tónica de mi casa: por lo demás, creo inútil repetirlos que estais en la vuestra.

M. Richomme, dando el primer ejemplo de la libertad que proclamaba, nos dejó encomendados a un criado, quien nos condujo a dos habitaciones inmediatas una a la otra, y perfectamente amuebladas como lo estaba toda la casa. Sin pérdida de momento comenzamos a vestirnos. Después de habernos acicalado, volvimos a reunirnos, esperando que tocaran a comer. Malechard, cuyo aire distraído me había cho-

cado varias veces durante el viaje, me pareció en aquel momento algo pensativo y de mal humor.

—¿Qué tenéis? le pregunté riéndome: ¿es la marcha de lady Rothsay ó de la condesa Czarniwienska lo que os entristece?

—Estoy cansado, contestó afectando indiferencia. Vuestro carruaje, como me dijisteis, es muy cómodo; pero después de cuatro días de viaje no hay coche ninguno que sea soportable. Si fuera posible, en vez de presentar en la mesa mi fecha prosaica, iría a meterme en la cama.

En el salón, fuera de los apos de casa, no había más que otros dos convidados, de edad madura, y suizos de los pies a la cabeza. Sin parar mucho en ellos la atención, nos adelantamos a saludar a la mujer de nuestro huésped, ostentando la figura de nuestros modales parisienses.

Como sucede frecuentemente en los matrimonios, madame Richomme ofrecía un admirable contraste con su marido. Cuando le daba el brazo, parecía una cabrilla ayudada con un búfalo. Pequeñuela, flaca, delicada, con aire natural y resuelto, con ojos vivos y penetrantes, fosa en fin, pero no del todo desagradable, compensaba en ella el talento los defectos corporales. Esta débil criatura nos dejó aproximarnos sin hacer el menor movimiento para saludarnos; y lejos de manifestar alegría, su cara tomó gradualmente un aspecto serio, que me sorprendió en términos de hacerme perder mi natural serenidad. Sin embargo, fíjese me fue conocer que no era yo quien tenía la mayor culpa de su trunco resentimiento. Después de haber echado sobre mí con cierta especie de distracción atenta, una mirada indiferente, los ojos negros de madame Richomme se

fijaron sobre mi compañero de un modo que en su lugar cualquiera hubiese temblado. Bien fuera que esperase este recibimiento, bien que se hallara dotado de uno de esos caracteres cuyo temple para es capaz de alterar, lo cierto es que Malechard soportó heroicamente el testimonio mudo pero inequívoco del disgusto que causaba nuestra visita.

—Señora, dij procurando dulcificar con una humilde sonrisa la inflexible mirada fija sobre él, M. Duranton me ha asegurado que, viniendo a pedirnos hospitalidad por algunos días, no os pareceríamos importunos: con esta seguridad creí poder aceptar un asidero en su carruaje, y espero.....

La admiración que me causó este modo desvergonzado de escusarse a mis expensas, me impidió oír el resto de la frase. A punto estuviera de desmentir a mi compañero; pero el efecto de una impetuosa atarvida es con frecuencia cortar la palabra a quien pldera desenmascararla. Esto justamente fue lo que a mí me sucedió: permaneci mudo, mientras que mi amigo Malechard replégase atrás, me dejaba así en primera línea, espuest al visible mal humor de la señora de la casa. Sin embargo por más hábilmente que quiso ejecutar su manobra, no consiguió engañar a madame Richomme; yo lo advertí por la desdichada sonrisa que asomó a sus labios, y me alegré mucho de su previsión.

Los tonos siempre hacen algo bueno. Si por la común se mezclan infortunadamente en las más interesantes conversaciones, también a veces nos sacan de otras muy embarazosas. En el momento en que yo estaba calculando si deberíamos marcharnos a París aquella misma noche, M. Richomme se cogió por el brazo, y me llevó junto a una

tucional; y no como quiera una violación indeliberada y transitoria, una violación meticolosa y vergonzante, sino una violación refleja, tenaz, estrepitosa, insolente; una violación por su forma y por su esencia nunca vista entre nosotros en ninguna época de régimen parlamentario. La responsabilidad moral de esta osada derogación y menosprecio del régimen de gobierno que el pueblo español ha conquistado con su sangre, ya la está imputando la opinión a las encubiertas y ostensibles potestades sobre quienes naturalmente pesa; la responsabilidad revolucionaria la imputarán en su fatal hora los motines que se fraguan en las tinieblas de los conciliabulos a los que desde las tinieblas de los conciliabulos ascendieran a la luz de la dominación en hombres de los motines; la responsabilidad constitucional, la responsabilidad legal cae a plomo mancomunada y escuivamente sobre las cabezas de los ministros dimisionarios que persisten en no salir del gabinete, siendo imposibles testigos, cuando no autores y cómplices, del escándalo que está pasando. Ellos son responsables ante la Constitución y las leyes de todos los actos de poder y de todas las omisiones de gobierno que ocurran, mientras no cesen real y oficialmente en el desempeño de sus cargos; ellos, a los ojos de la Constitución y de las leyes consiguientemente únicos y natos del que rige el reino, son responsables ante la Constitución y las leyes de las decepciones, de las irregularidades, de las ilegalidades, dilaciones, peligros y malas consecuencias de las crisis. Mientras ejerzan el poder ejecutivo, su deber no es inexcusable, su deber que no se declina en manera alguna con el crecimiento de una dimisión sine ra o afectada, es aconsejar y obtener en las altas regiones del mando respeto del mas árdua negociación a la gobernación una leal y cumplida obediencia a las exigencias y condiciones del sistema representativo. Desde el instante en que estas exigencias y condiciones fueron olvidadas, desde el instante en que los ministros (miembros no protestaron contra semejante conducta consumando una renuncia que es en ellos voluntaria, y cuya consumación ninguna voluntad ni fuerza humana puede por ningún término impedir, desde aquel instante los ministros dimisionarios son reos de todos los males que sobrevengan. No de otra manera es compatible la omnimoda impunidad de los actos y de la conducta del poder con la absoluta y continua inviolabilidad de la Corona; no de otra manera es practicable la Constitución en dos de sus capitales prescripciones, la irresponsabilidad del monarca y la responsabilidad de los ministros; no de otra manera puede afirmarse con entera seguridad en el juego de las instituciones el exacto cumplimiento de la ley política del Estado.

Si estas que acabamos de exponer, no fuesen las reglas elementales e inconcusas del sistema constitucional, sería menester ahora inventarlas ante el ejemplo vivo del espectáculo que estamos contemplando. Las Cortes ni abiertas ni cerradas; la crisis ministerial es nada e indecisa; la prerrogativa del trono divagando y extraviándose palpablemente fuera de los inviolables límites de su natural órbita, sin optar entre la disolución de las Cortes y la formación de un gabinete parlamentario; los mas sagrados intereses comprometidos; las mas altas instituciones eludidas en su acción y violadas en su mecanismo... Y sin embargo esta situación tan malefita, esta situación tan inconstitucional en su fondo, sería irremediable en sus efectos, inviolable en sus autorías, y por algun tiempo legal y duradera, si la responsabilidad, toda la responsabilidad de ella no pesara sobre el gabinete dimisionario. El gabinete de mayo, antiparlamentariamente constituido y parlamentariamente derrocado; el gabinete de mayo, autor ó cómplice de un pensamiento que asoma evidente e insubstancial; el gabinete de mayo que ha vivido un año sin mayoría y andando a remolque de la mayoría, ¿ha concebido y se propone realizar ahora el propósito de vivir a pesar de la mayoría y contra la mayoría?

En la esfera del gabinete, así como en otra mas alta esfera, y consecuentemente alcanzan los pretendidos principios y grandezas e instituciones de la revolución de setiembre. Por eso, sin que lo digamos nosotros, la revolución y las Cortes no hacen sino decir ahora: "En queis consecimus agris."

El Castellano copia un párrafo del *Commercé*, en el que se da cuenta de un necio rumor que circulaba el día 9 en la bolsa de París. Según el periódico extranjero, decíase que S. M. la Reina Cristina había roto con los gefes de cierto partido, del partido monárquico-constitucional en una palabra. La noticia es absurda de suyo aun cuando no la hubiera propalado el

ventana para enseñarme las nevadas cumbres del Oberland, que tomaban un soursado colorido con los últimos rayos del sol.

—Vámos, caballero parisiense, me dijo con burlona fatuidad, ¿no compensa esto las nieblas del Sena?
Los dos suizos hicieron una señal de asentimiento, y yo no quise contrariar aquella expansión de su inocente vanidad. El espectáculo que se me presentaba lo merecía, y lo celebré sin reserva. Sin embargo, mi atención no estaba absorbida en las bellezas del paisaje, en términos de paralizar todos los sentidos. Entre las facultades físicas de que puedo jactarme, se encuentra un oído finísimo. Frecuentemente oigo sin escuchar, y con mayoría de razón cuando escucho. Ahora, pues, debo confesarlo: en aquel instante mis oídos estaban tan atentos como mis ojos, y contemplando el *Fung Frau* abusaba de la perfección de mis órganos auditivos, para sorprender las palabras que madame Richomme y mi compañero de viaje hablaban en voz baja á pocos pasos de mí.

—¿Será esto un crimen indigno de perdon? preguntó Malechard después de haber hablado algunas palabras en tono tan bajo que me fue imposible percibirlos.

—No hay excusas que valgan, respondió imperiosamente la señora; vuestra conducta me causa un disgusto mortal, y esto no es lo que me habíais prometido.

—Lo sé, señora, replicó mi amigo con tono de contrición; pero hay pasiones irresistibles, que hacen succumbir á la mas firme resolución.

—¡Bonitas frases! ¡Vos un hombre de palabras! ¡Vos! —¡Qué injusta sois!

Commercé, el órgano mas desacreditado de la prensa parisiense, como en otra ocasión hemos dicho.

Los propagadores de la conspiración del P. Casarès prosiguen sus ridículas maniobras, trayéndose el menosprecio y siendo el ludibrio de las gentes.

Por lo demás, la AUGUSTA PERSONA á quien alude el periódico de París, no está ligada á la nación española con lazos de partido, sino con los lazos inextinguibles de la gratitud nacional, del respeto y del mútuo cariño. Esos lazos no se han roto ni se romperán jamás, ni penden esos lazos de mezquinas intrigas como las que suponen los que cifran toda su popularidad periodística en suministrar noticias á los ciegos de la Puerta del Sol.

CORREO DE LAS ENBAJADAS.

Por el de esta semana recibimos periódicos de Londres hasta el 9 y de París hasta el 11.

Los primeros nada ofrecen de particular, como no sea un párrafo del *Morning-Herald* en que se desmienten los rumores acreditados en Londres de haber estallado disidencias entre los gobiernos francés e inglés. Asegura este periódico que continúan las relaciones amistosas entre el gabinete de Saint James y el de las Tuillerías.

Los segundos anuncian que al día siguiente debían reunirse las dos Cámaras para oír el decreto de clausura. Los colegios electorales serán convocados para el 7 ó para el 9 de julio, y la nueva Cámara para el 2 de agosto. Tal parece ser la versión mas autorizada.

Por lo que hace á otras noticias, estos periódicos adelantaban poco á las que damos en la parte extranjera. La mas interesante de las que contienen, es la aparición repentina de Abd el Kader en la provincia de Argel, habiendo llegado el Emir en persona con 200 caballos á Fontenak, y dejado sus tropas en El Barkani y Sidi-Embarack; de manera que su intención parece ser atacar á las tropas francesas del Este de la colonia.

BOLEAS EXTRANJERAS.

LONDRES 8 DE JUNIO. Consolidadas á plazo, 91½. Deuda de España: activa, 21½; 3 por 100, 22; diferida, 10; pasiva, 9.

PARIS 10 DE JUNIO. Cinco por 100 al contado, 119 fr. 65; id. á plazo, 120 fr. Tres por 100 al contado, 79 fr. 92; id. á plazo, 80 fr. 15. Deuda de España: activa, 23½; pasiva, 0.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

Muy poco interés presentan los periódicos de anoche. *La Cruz*, el *Católico* y el *Independiente*, no traen artículos de redacción.

El CASTELLANO, viendo que se alarga la crisis, trata de otra materia no menos crítica bajo el epígrafe de *Elementos de desgobierno*. Dice así:

—Para empezar, permitámonos usar de una comparación, vulgar si se quiere, pero de una sorprendente exactitud. ¿Quién no ha reparado la ridícula importancia que se dan los miembros de cofradías, entrometiéndose en todos los negocios concernientes á ellas, tratando de igual á igual con los priores y principales cofrades, dando consejos y aun queriendo resolver magistralmente en todo? Pues ese mismo papel están representando años hace los ayuntamientos y diputaciones provinciales de España. ¿Se propone una ley, ya verse sobre puntos religiosos, ya sobre materias económicas, ya sobre graves cuestiones de alta política? Al instante llueven exposiciones de aquellos cuerpos, unas veces apoyando, otras censurando agríamente y hasta soltando amenazas contra todos los poderes constituidos.

—Que el Papa habla á los cardenales reunidos en consistorio acerca de la situación religiosa de España: exposición al canto de los ayuntamientos *mas legos* del reino y de las diputaciones provinciales, siquiera las compongan hombres sin otra instrucción religiosa que la que suministra el *Ripalda* ó el *Astete*. Que M. Salvandy se retire de Madrid por no haber querido acceder el gobierno español á sus pretensiones sobre la entrega de credenciales; ¿cómo habían de faltar los *patrióticos* acentos de concejales y diputados de provincia, no ya limitándose á felicitar lisa y llanamente al gobierno por su conducta, sino acometiendo con gentil denuedo la resolución de intrincadas cuestiones diplomáticas? ¿O sabios Tallegrands y Metternich! ¿O Jimenez de Cisneros y Richelieu! ¿Cómo tan preciosas margaritas se ven ignoradas en los mas apartados rincones de la monarquía, á la que pudieran restituir su pristino esplendor?

Aplica el Castellano esta introducción á las exposiciones que han empezado á venir de ayuntamientos y diputaciones provinciales contra la ley municipal, y flicitando á la coalición por la sesión magna; exposiciones que como no van dirigidas contra la reina Cristina, dice el Castellano, ni contra el Papa, ni contra el gobierno francés, ni contra el partido caído, no se cuida el gobierno de llenar con ellas la *Gaceta*.

Malechard bajó de nuevo la voz, y me privó así de oír el resto de su conversación, que interrumpió al fin el anuncio oficial de la comida.

Incompleto y truncado aquel misterioso coloquio fue sin embargo para mí un rayo de luz. A no dudarlo, Malechard es a ba enamorado de madame Richomme, que por virtud ó por arrepentimiento le trataba entonces con rigor. Otra cosa no menos evidente era que mi amigo, al insistir en que yo le acompañara, no había llevado otro objeto que emplearme contra mi voluntad en servirle de cobertera. Esto confieso que me disgustó, no porque semejante servicio escudese los límites de la amistad, sino porque extrañaba la excesiva reserva de que había usado conmigo mi compañero de viaje. Sin reparo ninguno hubiera yo aceptado el cargo de confidente; pero el de instrumento pasivo hirió mi amor propio, y me propuse castigar en el primer momento favorable el ridículo disfraz de Malechard.

En la mesa, madame Richomme colocó á sus dos lados á los suizos. La edad de aquellos respetables personajes justificaba esta distinción, en que desde luego creí advertir la idea de mortificar á Edmond, y de rechazo también á mí. Así es que me senté de mal humor á pesar del buen aspecto que presentaba el festín. Los primeros momentos fueron fríos. Madame Richomme solo hablaba para dar órdenes con tono bastante seco; Malechard, charlatán por lo común, parecía también condenado al silencio, y tenía la cara baja sobre su plato, semejante á un colegial ó donado de convento. Los suizos comían como dicen que beben sus compatriotas, sin cuidarse lo mas mínimo de sostener la conversación, y yo por mi parte, escitado el apetito

El PATRIOTA dice que los periódicos de cierto color dan grande importancia á los artículos del Eco de estos días, de donde deduce el ministerialismo colega que nos está haciendo el caldo gordo, vulgarmente hablando. No le falta razón el *Patriota*; nuestros argumentos ahora sobre la anarquía del partido dominante, sobre su debilidad, sobre su ineptitud, sobre su inmoralidad, son todos argumentos de *per te*. En lo que no tiene razón el *Patriota* es en desconocer la necesidad de la conducta del Eco.

En otro artículo se queja el *Patriota* de que los periódicos de Barcelona al contar á sus artículos, zahieren las personas por quienes los creen escritos, investigando la procedencia de su partida de bautismo. Hay españoles de hecho y de derecho que se incomodan mucho con estas ridiculeas. ¡Y cuidado si llegan los tales á amostazarse, que son terribles!

El ARCHIVO MILITAR demuestra las equivocaciones y omisiones cometidas por la *España Militar* al hacer una reseña de las fases orgánicas que ha presentado nuestra infantería desde principios de este siglo.

El CORRESPONSAL, en un breve artículo manifiesta que mientras pasan en Madrid los días buscando sin poder hallar las personas bastante resueltas para empudorarse las riendas del gobierno, en una de las mas interesantes provincias de España se va encendiendo poco á poco la guerra civil.

Habla de Cataluña, y principalmente de la provincia de Gerona, entregada, como saben nuestros lectores, á las devastaciones y tropelías de audaces aventureros.

El PENINSULAR, quejándose de varias multas impuestas por el señor Visado, jefe político de Alicante, espone estas reflexiones:

—Como todo, aun lo mas sagrado degenera, se prostituye y envilece en manos de los santones y de sus miserables apañados, los gefes políticos que debieran estar al frente de la civilización, del fomento agrícola ó industrial y de la administración de sus respectivas provincias, solo vemos que sirven en lo general para sembrar la zizania y las discordias entre las diputaciones provinciales y entre los ayuntamientos, y para dirigir y fomentar las cabalías y las intrigas en sus administraciones. Son los *yefes de la chismografía* de las provincias, dijimos hace pocos días; y en todos recibimos pruebas que nos convencen mas y mas de la verdad triste de este aserto.

No es extraño, antes es muy natural, muy lógico que así suceda. Digámonos si es posible que ministros ignorantes hagan elección para los gobiernos políticos ni para nada de hombres de ilustración: digámonos si ministros criminales, que huelan impudentes la Constitución y las leyes, y que tampoco respetan las de la civildad y del decoro, pueden elegir para dichos cargos á hombres de probidad y de virtud reconocida; digámonos, en fin, si ministros intrigantes, ministros conspiradores, no está muy puesto en razón que se valgan para sus maquinaciones de hombres *ejusdem farinae*, agentes dignos de sus maquiavélicos medios de gobierno.

La POSDATA hace ver que el arma favorita del gobierno ha sido, durante su mandato y para sostenerse en él, la calumnia. Recuerda todas las que se han inventado para desacreditar y perseguir, ya á estos, ó á los otros hombres, y dice que mucho se alegraría de ver cómo contestaba ante la representación nacional á las desmentidas que se le han dado sobre los pronunciamientos en Burgos y otros puntos.

El ESPECTADOR contesta á un comunicado del señor Sanchez Silva.

El ECO DEL COMERCIO contesta en su primer artículo á uno nuestro publicado en el *Correo Nacional* de ayer. En el segundo da cuenta de la crisis, y de él nos hacemos cargo en otro lugar.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Quirico y santa Julia. Fue esta una señora jóven, cristiana y de casa ilustre, y muy distinguida en el Asia como descendiente de sus antiguos reyes; pero mas respetada por su eminente virtud que por su noble nacimiento. Nació en Leonia, donde S. Pablo y S. Barnabé habían predicado la fé con fruto y felices sucesos. Habiéndose casado con un caballero de la primera calidad, como correspondía á su nobleza y su virtud, fue ejemplo de señoras cristianas, añadiendo su modestia nuevo realce á las demas prendas que la adornaban, de manera que parecia como original del bello retrato de la mujer fuerte que pinta el sabio en la Sagrada Escritura.

Ademas se hace mención de S. Marcelino obispo y confesor, Sta. Lutgarda virgen, S. Similiano, S. Aureliano obispo de Arlés, y S. Ferrucio mártir.

Nota. La misa y oficio divino de hoy son en honor de San Juan Francisco Regis, que fue el 24 de mayo, con rito semidoble y ornamento blanco.

—La cruz del Ill. o. señor obispo de Canarias sigue la parecer como paralizada, pues desde las últimas noticias que dimos no se ha vuelto á practicar con S. I. diligencia alguna. Veremos lo que resulta; S. I. firme en las sanas doctrinas, está resuelto á sufrir todo antes de faltar á lo que la Iglesia tiene derecho á esperar de un obispo. Entretanto no creamos luego el supremo tribunal de Justicia, quien no dejará de tener entre manos alguna otra ú otras causas contra obispos ú otros eclesiásticos, porque esto parece está á la órden del día, y el señor Alfonso en su testamento ha de dejarles alguna manda.

con el viaje, imitaba grandemente su ejemplo. En vano reflexionaba que sería conveniente amenizar la comida con alguna conversación. La tempestad que veía flir sobre la frente de mi huésped me dejaba sin poder hablar. Así, pues, la comida hubiera concluido como una pantonima, si M. Richomme, después de saciar un poco el hambre, no hubiese tratado de reanimarla.

—Señores parisienses, dijo llenando al mismo tiempo mi vaso y el de Malechard, me parece que estais muy melancólicos, y no se me oculta el por qué. Vosotros veniais contentos en encontrar aquí muchas hermosuras, y ya os he dicho que para eso debíais llegar la semana pasada, cuando con mil otras se hallaba aquí lady Rothsay, la rubia mas divina.....

—No me gustan las rubias, dijo Malechard mirando al soslayo los negros cabellos que cubrian la cabeza de madame Richomme.

—Eso quiere decir que os gustan las morenas, repuso con énfasis el anfitrión

—Si, cuando son bonitas, contestó Malechard.

—No tenéis mal gusto, dijo M. Richomme soltando la carejada. Vamos, puesto que tales son vuestras aficiones, voy á deciros en confianza que tal vez esta noche misma vereis aquí una mujer como las que os gustan, morena y lindísima.

Un maléfico instinto arrancó de mis labios la necedad siguiente.

—Amigo, al escuchas cualquiera diría que no la estamos viendo ahora.

Con una mirada placereas dirigí esta flor á madame Richomme,

CRÓNICA EXTERIOR.

El 27 de mayo se celebró, según costumbre, en la iglesia de Sta. Maria en Roma la fiesta de S. Felipe Neri, á la que asistió S. S. revestido con los hábitos pontificales y acompañado de una numerosa comitiva. S. S. y el sacro colegio oyeron la misa en que oficiaba el cardenal Ferretti. Después de las visperas, cantadas por dos coros que dirigía el profesor de la capilla Cayetano Capocci, el P. Ventura pronunció una oración en honor del santo Apóstol.

EXEQUIAS DEL OBISPO DE ANGLEMA. Se celebraron con gran pompa civil y religiosa el 3 de mayo. El cadáver fue depositado con sus ornamentos pontificales dentro de una caja de madera cubierta por otra de plomo.

PROCESIONES DEL CORPUS. Con igual pompa que la de la fiesta del Corpus ha sido celebrada en casi todas las ciudades de Francia la de la Octava.

En Lion se verificó con mucho lujo y esplendor; es de notar como los israelitas, sin haber recibido intimación alguna, cerraron sus tiendas y adornaron sus fachadas, rindiendo así un público y libre homenaje á nuestra religión.

No con menos aparato y religiosidad se ha verificado en Nantes esta fiesta, así como en Marsella y en Montpellier; igualmente y con la misma solemnidad en Bout á Mousson y en Verdun; el buen tiempo ha contribuido en todas partes al lucimiento de esta fiesta; lujosos altares elevados por la piedad de los fieles la hacían mas vistosa y solemne. Donde con mas

magnificencia se ha celebrado ha sido en Grenoble; espléndidas colgaduras y guirnaldas de flores adornaban las calles por donde pasó la procesion.

Los españoles refugiados en Besanzon tomaron parte en las solemnidades religiosas de esta ciudad, haciendo decir dos misas con música.

De todas partes escriben enareciendo la brillantez y órden de las procesiones; se ha observado que generalmente los que mas opuestos se habían manifestado en otro tiempo á las ceremonias exteriores de la religion se agolpaban este año al sitio donde eran celebradas, y se apresuraban en elevar altares, y los embellecían con mucho esmero.

También en Argel se ha verificado esta fiesta, recorriendo la procesion las principales calles de la ciudad en medio de un concurso inmenso. En la plaza del Gobierno se habia erigido un magnífico altar, al lado del cual estaban formadas en batalla todas las tropas, y ademas se hallaban unas 10,000 almas que habian acudido allí á recibir la bendición. Todos los navios que á la sazón habian en el puerto estaban empavesados, y el *brick* *Le Courrier* hizo una salva de 20 cañonazos.

Escriben de Roma con fecha 24 de mayo á la *Gaceta de Aushburgo*.

Ayer hubo consistorio de cardenales. Mr. de Bonald, arzobispo de Leon, recibió el capelo de mar del Santo Padre, despues de haber prestado en la capilla del Vaticano el juramento de costumbre. El Rey de Baviera presenció esta ceremonia desde una tribuna particular.

El consistorio tuvo en seguida sesión secreta, en la que el Papa proclamó el nombre de 14 obispos, confiriendo despues de la sesión á M. de Bonald el título de *Santísima trinidad al monte Pinco*, y entregándole el anillo de cardenal.

El arzobispo de Calcedonia y el obispo de las islas Marquesas estan recorriendo la Francia para visitar las comunidades de la Adoración, de las que aquel es el superior general; este viaje se verifica tambien con el objeto de obtener misioneros para la Océania.

INGLATERRA. La Cámara de los Comunes ha deseñado en la sesión del 1.º de junio por 69 votos contra 27 la proposición de que los establecimientos públicos pudiesen estar abiertos por cierto espacio de tiempo todos los domingos, el día de Navidad y el viernes Santo.

PARTE INDIFFERENTE.

GACETILLA DE MADRID.

S. M. la Reina y su augusta Hermana continúan sin novedad en su importante salud.

Las dos excelas Señoras salieron ayer tarde á paseo, dando dos ó tres vueltas por el Prado. Los concurrentes mostraron el mismo interés á S. M. y A. que las tardes anteriores.

LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO. Reorganizada la seccion de música, se verificará hoy jueves 16 del corriente á la 1.ª de costumbre, el primer concierto á grande orquesta, dirigido por el socio profesor don Baltasar Saldoni; lo que se anuncia á los señores socios para su inteligencia.

—Ayer ha trasladado el instituto al nuevo local que el gobierno le ha concedido, en el que fue convento de la Trinidad, las clases de las alumnas, y pronto estarán las de los alumnos. Continúan los trabajos incesantemente á fin de poder hacer la apertura del nuevo establecimiento en el proximo año escolar. El instituto será dentro de poco una de las primeras escuelas prácticas de educación, de ilustración y beneficencia.

AUDIENCIAS MARANA VIERNES.

MINISTERIOS.

De *Gracia y Justicia*.—Parte de doce á dos.

De *Hacienda*.—Sr. Haedo de contribuciones de cuota fija, esto es, frutos civiles, paja y utensilios y su recargo, aguariente y licores, subsidio industrial y de comercio, derechos de puertas y arbitrios.—Sr. Alcázar de clasificación de jubilados y cesantes, pensionistas y viudedades, convenio de Vergara, esclaustrados y monjas, licencias de casamiento, comunicaciones y expedientes de Guerra y Marina, sobre retiros y pensiones procedentes de otros ministerios.—Sr. Secades de Cruzada, Espolios, resulta de decimales, subsidio de clero, contribucion del culto y clero, obra pia de Jerusalem resultas de anticipacion de los doscientos millones, y de la extraordinaria de guerra y donativos.

De *Guerra*.—Sr. Sarabia de retiros y retirados.—Sr. Benito de ingenieros, cuerpo del estado mayor y colegio

me, que lejos de mostrarse turbada, como yo esperaba, hizo como que no entendia que se hablaba de ella, y conservó la mas desdenosa imparcialidad.

—¿Cómo? ¿Esperais esta noche á madame Baretty? preguntó uno de los suizos con la boca medio llena.

—Esta noche ó mañana, contestó M. Richomme; ¿conociáis á mi cuñada? me preguntó en seguida.

Yo sabia vagamente que madame Richomme tenia una hermana; pero ignoraba el nombre de su marido, ó lo habia olvidado al menos.

—Mucho he oído hablar del talento y hermosura de madame Baretty, contesté con suma galantería; pero no tengo el honor de conocerla.

—Dentro de poco tendreis ese gusto, y vereis que al anunciaros una linda chica nada he exagerado.

—Estoy convencido de ello, y me hallo dispuesto á admirarla.

M. Richomme guiñó los ojos, movió la cabeza dos ó tres veces, y añadió con tono entre serio y burlesco.

—Si queréis creerme, tambien os anuncio que ya contenedreis un poco vuestra admiracion.

—¿Y por qué? pregunté sorprendido con la advertencia.

El buen hombre empezó de nuevo su pantonima, y acercándose á mí

—¿Habeis visto representar el *Otelo*? me dijo.

—Si.

—Pues entonces ya conocéis á mi cuñada.

—¿Es celoso?

—Inaguantable, rubio, encablado.

general de todas armas.—Sr. Valdés de Milicias provinciales y Milicia nacional, de doce á dos.
De la Gobernación.—Sr. Montemar de beneficencia, cementerios, pantanos, baños minerales y policía urbana.—Señor Arrieta de protección y seguridad pública, vagos, mendigos y malhechores, confinados y tranquilidad.—Sr. Monedero sanidad y epidemias, á las dos.
De Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar.—Señores oficiales de ambas secciones, de tres á cuatro.
Ayuntamiento constitucional.—Oficina de pasaportes de diez á dos por la mañana y de ocho á once por la noche.
Gobierno político.—Sr. gefe político y secretario á todas horas.—Señores oficiales de una á dos.

MUSEOS.

De historia natural, de nueve á dos.

BIBLIOTECAS.

La nacional de diez á tres.

La de S. Isidro de nueve á una.

NOTA. El parte de Francia lleva la correspondencia de Aranda, Burgos, Vitoria y sus cercanías; y el correo de Aragón la correspondencia de Cataluña.

ENTRADA Y SALIDA DE CORREOS.

MAÑANA VIERNES.

Entran por la mañana.—Los de Andalucía, la Mala, Aragón, Cataluña y Toledo.
Salen á las doce de la noche.—Los mismos.

DILIGENCIAS DE CARRI-FERRER.

Entran mañana viernes.—Aranjuez á las diez de la mañana y siete de la tarde, Guadalajara á las nueve de la mañana.
Salida idem.—La de Cádiz á las cinco de la mañana, la de Guadalajara á la una de la tarde, la de Valencia á las cuatro de la mañana, la de la Coruña á las diez de la mañana.

IDEM GENERALES.

Entran.—Bayona y su carrera á las once de la mañana, Sevilla á las cuatro de la tarde, Valladolid á las nueve de la mañana.
Salen.—Bayona y su carrera á las once de la mañana, Sevilla á las cuatro de la tarde, Zaragoza á las cuatro de la mañana.

TOROS.

CORRIDA DEL LUNES ULTIMO.

Habrán creído los suscritores del HERALDO, en vista del prospecto que publicamos, que los *heraldicos redactores* ni eran aficionados á toros, que es como si dijéramos eran españoles degenerados, ni les darian por ende noticias circunstanciadas de las hazañas heroicas, de los hechos memorables ó estupendas torpezas que ocurrieran en la plaza, y que merecían pasar en letras de molde á la mas remota posteridad. Pero vive Dios! que los que esto hayan creído se equivocan completamente, y que sin prospectos, ni anuncios, ni programas, ni habladerías, les hemos de dar su correspondiente artículo taurómico cada semana. Y aquí, carísimos lectores, llamamos particularmente vuestra atención, para que notéis la diferencia que existe entre los programas ministeriales, que no cumplen lo que ofrecen, y el nuestro que da algo mas de lo convenido y anunciado.

Una tarde de sofocante calor, con sus correspondientes *nubarrones* y niebla de polvo, presagiaba escasa entrada para la corrida última; pero la fe del público, y su creciente afición, vencieron todos los obstáculos que la temperatura atmosférica presentaba. La corrida había escitado la general curiosidad, y el motivo tenía sin duda sus visos de bien fundido. Levábanos algunas funciones en que á competencia se habían lidiado toros castellanos, y los últimos, de Veragua y Osuna, nos habían dado gran chasco. Pero el lunes se corrieron toros andaluces, toros de la famosa casta del Barbero de Utrera; y como en materia de toros no siempre es mejor la nobleza mas antigua, esperaban algunos ver vencidos á los históricos escelerados por los modernos lidiadores. Y en verdad tuvieron razon, aunque también es cierto que la sentencia de este pleito, ganada en primera instancia, es todavía apelable. Nosotros, pues, deseamos que en la apelacion se produzcan nuevas pruebas para rectificar nuestro juicio, y en tanto que este caso llega, hagamos alarde de la próxima pasada función.

Eran los picadores anunciados Juan Gutierrez (Montañés) y Joaquín Coyto (Charpa); los espadas Juan Yust y Francisco Arjona Guillen (Cúchares), quedando de sobresaliente Isidro Santiago; pero aunque esto se anunciaba, como de anunciar á hacer hay gran trecho, Yust no se presentó en la plaza. Cúchares vestía en morado, y en celeste Isidro, ambos con caireles y guarniciones de plata.

El primer toro, *Sciurito* de nombre, colorado torando en retinto, grande y buen mozo, llegaba: sin embargo, *jaron* en sus movimientos, tardo y receloso al acometer, indicaba no estar aun muy descansado de la fatiga del camino. Cuatro varas tomó solamente, y en ellas mató un caballo; pero á pesar de esto el público pidió fuego, y como los mandarineros del día en todo quieren dejar el sello de sus desaciertos, la autoridad se lo mandó poner. Con esto salieron Blanco y su compañero, que vestían en verde y morado con guarniciones de plata, y después de poner cuatro pares de rehiletes, y haber saltado el toro la barrera, le despachó Cúchares de una corta sin tiempo á *passa toro*, un pinchazo y dos bajas á volapié y á paso de banderillas.

El segundo se llamaba *Acetituno*, y fue el mejor de los de su casta. Rubio, grande y algo comidelantero, era seco y duro en sus arremetidas. A las primeras de cambio mató el caballo á Montañés, y como hizo lo mismo con los tres que tras aquel sacó, Charpa se hallaba solo á cada instante en la plaza. Pero no debe pesarle, vista la copia de aplausos que arrancó su osadía, su arrojo y habilidad. Con haber puesto mas varas, con haber salido á los medios, todavía conservaba su caballo, que se echó cuando tocaron á banderillas, mientras que su compañero había despachado cuatro. Charpa es jóven, Charpa principia, Charpa sobresale ya sobre emas omete igualar un día á los Miguez y Corchados. Su mano de rienda es excelente, saca el caballo siempre en regla, y acude con maestría, como por tres distintas veces sucedió la última tarde, á defender el caballo dejando arrastrar el palo para que el toro huya cuando recarga por detrás. Diez y seis varas tomó *Acetituno*, y Minuto con el sobrino de Jordan, vestido de turquí y negro el primero, y de plata y celeste el segundo, le pusieron tres pares y medio de banderillas, matándole en seguida Cúchares de un pinchazo á media vuelta, y una buena recibiendo y por todo lo alto, que después le metieron mas desde la barrera para acabarlo de rematar.

Airosa el tercero, negro, cenceño y algo fino, aunque bravo y pegajoso, tomó sin embargo diez y siete varas, y mató dos caballos. Charpa se lució con él en los medios, y Montañés fué á la enfermería con una contusión en la mano, saliendo en su lugar Varillas, que en los dos primeros pinchazos llevó dos solemnes revolcoches. Al Pandito y Jordan, que vestían en nazareno y celeste con los caireles de platabue banderillearle, y habiéndole puesto tres pares de varas, le mató Cúchares de tres á volapié, medianas todas una de ellas quedó *embrocado*, y le costó otros tres llegar á desbarbellarle.

El cuarto se llamaba *Melenas*, y salió de *estampía*: colorado y de buen trapío, bravo, boyante y de cabeza: dió sendos porrazos á Varillas y Charpa, en especial al último, que cayó una vez de pecho con grave riesgo de haberse lastimado. A Varillas lo echó por encima de la barrera; y habiéndose crecido al palo, tomó diez varas, matando dos caballos; pero en seguida se emplató, y Montañés, que había vuelto á salir repuesto de su porrazo, no pudo ya picarle. Minuto hizo su pinturita saltándole al trasucerno con suma limpieza y gracia; Blanco y su compañero le pusieron tres pares y medio de banderillas; y Cúchares, después de darle varios pases al natural, sacándole de las tablas donde había tomando querencia, acabó su gloriosa tarea matándole de dos recibiendo, buena la una, y trasera bastante y algo atravesada la otra, con mas seis pinchazos de todas clases, quedando en uno casi *embrocado* y desbarbellando por último al martirizado toro en los medios.

El quinto, *Macareno*, negro, cenceño y de buena vela, salió huido y asombrándose hasta de las capas. Este toro tenía al parecer algun reparo en la vista, porque cuando después paró y comenzó á tomar varas, creciéndose y llegando hasta 15, se salía por detrás de los caballos como si no los viese alcometer, y topaba en la barrera. No obstante dió á Charpa un porrazo que le lastimó poca cosa, obligándole á retirarse, y llegó su osadía hasta poner las manos sobre la justicia, dejando caer con ellas el sombrero del alguacil al intentar saltar la barrera. Como el toro tenía el defecto de la vista, solo pudieron ponerle Minuto y el sobrino de Jordan dos pares y medio de banderillas, y mereció disculpa Isidro Santiago que le mató de una baja recibiendo, porque el bicho era de sentido para la muerte.

Vigilante el sexto, colorado, corniabierto, grande y revoltoso, llegaba: ocho varas tomó, mató un caballo y dió á Montañés un estupendo porrazo. Charpa, que estaba entre varas, repuesto ya del suyo, se entusiasmó al ver el peligro de su compañero, y no bastó nada para que dejase de volver á salir á la plaza; pero ya llegó tarde, porque tocaron á banderillas, y con tres pares que pusieron al vicho Pandito y Jordan, le mató Antonio del Río, que vestía en celeste y plata, de un pinchazo ni á volapié ni recibiendo, aunque corta y de golletazo.

La corrida en general fue buena y divertida: la entrada un lleno. Charpa, como siempre, se portó bien; al contrario de Cúchares, que atolondrado cada vez mas, no se para delante del toro y pincha y mata por donde quiera. Nosotros, severos acaso en demasia, le criticamos sus defectos para que los emiende, reconociendo por otra parte que tiene excelentes dotes para ser un buen torero. Un poco de mas calma y serenidad, un poco menos de atolondramiento y arrojo, y nuestra critica se cambiaría pronto en alabanzas. El toro segundo fue excelente, solo otro de Veragua ha salido en la temporada que sea con él comparable; y si bien este último era vicho de mas coraje y poder, todavía debe tenerse en cuenta que el ciudadano *Acetituno* acababa de andar noventa leguas, y que es necesaria toda la afición del mundo para venir desde tan lejos á recibir mil pullazos, á herir y matar caballos y morir de una estocada.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

El día 12 la provincia entera de Murcia se encontraba agitada, y en angustiosa expectativa. Es el caso que según nos escribe nuestro corresponsal, el Sr. Elizacin, gefe político interino, dirigió por veredas con fecha del 11 oficios á todos los alcaldes con la advertencia de que hasta las seis de la tarde no les abriesen bajo ciertas penas. Los alcaldes se morían de curiosidad y ansiaban la llegada del momento solemne de satisfacerla. Sonó al fin la hora, y hé ahí algunos centenares de alcaldes abriendo con avided otros tantos centenares de oficios, y creyendo encontrar una segunda espulsion de jesuitas. Nada de eso, tratábase de un plan estratégico concebido hábilmente por el señor Elizacin. Es preciso saber que en la provincia de Murcia hay muchos ladrones que según parece roban en los caminos, y la mencionada autoridad prevenía que los nacionales se pusiesen sobre las armas, situándose en los puntos que designaba, con la mira de coger los malhechores. Desgraciadamente estos según todas las probabilidades no andaban por los caminos, sino que se albergaban dentro de las poblaciones y la mayor parte en la capital. La empresa fue digna de mejor éxito.

A ÚLTIMA HORA.

Hemos oido asegurar que mañana se publicarán los decretos de nombramiento del nuevo ministerio, quedando este constituido en la forma siguiente:
Guerra con la presidencia Sr. Rodil.
Estado Sr. ALMODOVAR.
Gracia y Justicia Sr. ZUMALACARRQUI.
Gobernación Sr. TORRES SOLANOT.
Hacienda Sr. CALATRAYA (P. Ramon).
Marina Sr. CAFAZ.

PARTE INDUSTRIAL.

COMERCIO.

BOLSA DE MADRID DEL JUEVES 16 DE JUNIO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Rs. vn. 339,000 á 22½ por 100 á 22 de julio 6 vol. con el cup. corriente.
400,000 á 22½ á 18 id. id. id.
200,000 á 22½ á 28 id. id. id.
400,000 á 22½ á 60 d. f. id. id.

1.331,000

TITULOS AL 5 POR 100.

Rs. vn. 1.000,000 á 30 por 100 á 2 de agosto en firme, con los 11 cup. vencidos.
1.000,000 á 31½ á 60 d. f. o vol. id.
600,000 á 30 á 2 de agosto en firme id.
1.000,000 á 31½ al contado id.
400,000 á 32½ á 30 d. f. o vol. id. 1 p.
1.000,000 á 30 á 2 de agosto en firme id.
200,000 á 30 á 25 d. f. id. id.
400,000 á 31½ al contado id.
600,000 á 31½ á 60 d. f. o vol. id.
400,000 á 33 á 60 id. id. id. 1 p.
200,000 á 31½ al contado id.
1.000,000 á 31½ á 60 d. f. id. id.
600,000 á 31½ á 60 id. id.
400,000 á 29½ á 3 de agosto en firme id.
600,000 á 29½ á 30 d. f. id. id.
400,000 á 29½ á 60 id. id. los 40 primeros en firme.

CAMBIOS.

Londres á 90 días 37 ½.
Paris á 90 días 16 lib., 5 papel.
Alicante ¼ daño.
Barcelona ¼ á ½ id.
Bilbao ¼ ben.
Cádiz ¼ daño.
Coruña ¼ daño.
Granada ¼ id.
Málaga 1 d.
Santander par dinero.
Santiago ¼ daño.
Sevilla ¼ id.
Valencia ¼ id. din.
Zaragoza ¼ id. id.
Descuento de letras al 6 por 100 al año.

MERCADOS NACIONALES.

MADRID 15 DE JUNIO.

Trigo de 83 á 364 rs. fan.
Cebada de 27 á 28.
Algarrobas á 28.
Aceite de 64 á 66 rs. arroba.

ALMERIA 8 DE JUNIO.

Trigo de Sevilla de 50 á 55 rs. fan.
Trigo de Santander de 49 á 50 id. id.
Cebada de 27 á 30 id. id.
Tocino de 50 á 70 id. arroba.
Alubias de 18 á 15 id. id.
Carne de vaca á 14 id. lib.
Habas á 50 id. arroba.
Aceite de 50 á 54 id. id.
Vino del país de 20 á 22 id. id.
Dicho tinto catalan de 18 á 20 id. id.
Arroz de Valencia de 17 á 19 id. id.
Plomo de primera de 59 á 60 id. quint.
Dicho de segunda de 58 á 59 id. id.
Alcohol de fundicion á 45 id. id.
Dicho de embarque de 48 á 49 id. id.

CADIZ 11 DE JUNIO.

Arroz de 17 á 20 rs. arroba á bordo.
Cebada de 28 á 30 fan. id., y de 38 á 39 en los almacenes.

Frijoles de 12 á 13 arroba. á bordo. Hay estasez de este articulo.

Dichos del Pinet á 15 id. id. á bordo.
Jabon duro de 73 á 8 ps. fs. quint. á bordo.
Maiz de Sevilla de 40 á 42 rs. fan. id.
Sal á 100 rs. lastre.
Trigos de Jerez y Sevilla de 50 á 58 rs. fan. á bordo, y de 60 á 64 en los almacenes.
Dichos del obispado de 54 á 56 id. id.
Azúcar de la Habana de 17½ á 19½ ps. pta. arroba.
Id. blanco solo de 20½ á 21½ id. id.
Id. terciado solo de 15½ á 17½ id. id.
Id. de Filipinas de 13½ á 14 id. id.
Cacao de Caracas de 23 á 31 ps. fs. fan.
Id. de Trinidad á 18 id. id.
Id. de Guayquil de 12 á 12½ id. id.
Café de la Habana de 9 á 9½ ps. fs. quint en depósito.
Id. de Puerto-Rico de 10 á 10½. Hay pocas ventas.
Bacalao de Terranova de 120 á 140 rs. quint.
Canela de Ceilan de primera de 40 á 42 rs. lib. en depósito.
Id. de segunda de 28 á 34 id. id.
Id. de China de 5 á 5½ en los almacenes.
Manteca de Hamburgo á 48½ cuartos lib. á bordo.
Pimienta de China de 12 á 12½ ps. fs. quint.
Queso de bola á 12 ps. fs. quint. á bordo.
Té perla á 28 rs. lib.
Id. Hison á 25 id. id.

ESTADO GENERAL APROXIMATIVO DE ENTRADA, SALIDA Y DEPOSITO DE DIVERSOS GENEROS EN EL PUERTO FRANCO DE GENOVA DURANTE EL PRIMER TRIMESTRE DE 1842 (1).

| GENEROS. | DEPOSITO EN 31 DE DICIEMBRE DE 1841. | ENTRADA. | SALIDA. | DEPOSITO EN 31 DE MARZO DE 1842. |
|--|--------------------------------------|----------|---------|----------------------------------|
| Alizari..... | Bls..... | 255 | 235 | 255 |
| Aceros surtidos..... | Cjs..... | 100 | 390 | 170 |
| Azogue..... | Lbs..... | 2,600 | 3,600 | 5,000 |
| Algodones de diversos paises..... | Bls..... | 5,405 | 5,900 | 6,463 |
| Agallas..... | Ses..... | 120 | 93 | 80 |
| Almendras de diversas clases..... | Id..... | 125 | 275 | 40 |
| Alpiste..... | Cra..... | 390 | 1,050 | 420 |
| Anchoas saladas..... | Bar..... | 840 | 101 | 90 |
| Arenques de Yarmout..... | Id..... | 1,854 | 1,854 | 1,854 |
| Azafran de España y Roma..... | Lbs..... | 1,820 | 1,420 | 400 |
| Azúcares del Brasil en cajas..... | Cjs..... | 200 | 242 | 100 |
| Id. en sacos y barricas..... | S. S. B. s..... | 8,400 | 6,140 | 5,500 |
| Id. de América en botas..... | Bts..... | 82 | 82 | 82 |
| Id. moscavado en cajas..... | Cjs..... | 350 | 504 | 504 |
| Id. dicho en espuelas, barricas y cajas..... | E. A. B. C. s..... | 1,500 | 2,500 | 1,500 |
| Id. Habana, blancas y morenas en fardos..... | Fds..... | 6,590 | 4,108 | 3,800 |
| Id. en barricas y sacos..... | B. s. Ss..... | 450 | 150 | 300 |
| Id. filé de varios paises..... | Bts..... | 1,200 | 2,800 | 1,800 |
| Id. en panes de varias clases..... | Lbs..... | 70,000 | 55,000 | 15,000 |
| Bronce en barras, cañones, etc..... | Cra..... | 200 | 170 | 180 |
| Bacalao franceses, ingleses y americanos..... | Id..... | 4,400 | 22,445 | 22,445 |
| Café de Moka..... | Lbs..... | 150,000 | 140,000 | 230,000 |
| Id. Puerto-Rico..... | Id..... | 140,000 | 550,000 | 150,000 |
| Id. de la Habana y Santiago de Cuba..... | Id..... | 250,000 | 111,800 | 194,000 |
| Id. de Santo Domingo..... | Id..... | 100,000 | 200,000 | 70,000 |
| Id. Brasil..... | Id..... | 888,000 | 315,000 | 490,000 |
| Id. Guaira y Java..... | Id..... | 200,000 | 149,000 | 170,000 |
| Cacao de Caracas y de las islas..... | Id..... | 35,090 | 8,000 | 80,000 |
| Id. Guayaquil..... | Id..... | 80,000 | 20,000 | 20,000 |
| Id. Marañon..... | Ses..... | 1,700 | 5,778 | 1,800 |
| Canela de Ceilan..... | Cs..... | 70 | 45 | 75 |
| Id. de Goa..... | Lbs..... | 14,000 | 26,000 | 34,000 |
| Cochinilla..... | Id..... | 7,000 | 5,000 | 10,000 |
| Cera de diversos paises..... | Lbs..... | 78,000 | 97,000 | 77,000 |
| Cueros secos de varios puntos y pesos..... | Núm..... | 14,980 | 51,635 | 38,500 |
| Id. secos de bñalo de Calcuta y Manila..... | Id..... | 590 | 1,198 | 300 |
| Id. salado de diferentes paises..... | Id..... | 39,200 | 48,610 | 28,300 |
| Id. de Buenos-Aires y Montevideo, verdes en sal..... | Id..... | 300 | 4,430 | 300 |
| Id. curtidas de Lisboa..... | Id..... | 130 | 2,365 | 830 |
| Cañamo estrangero de varias clases..... | Bts..... | 6,000 | 1,965 | 6,400 |
| Clavos de especias..... | Lbs..... | 600 | 5,600 | 2,000 |
| Cobre en panes de varias clases..... | Pns..... | 1,000 | 1,150 | 1,150 |
| Dientes de elefante..... | Lbs..... | 5,000 | 17,000 | 3,000 |
| Estajo en barras..... | Bs..... | 100 | 150 | 100 |
| Id. de las Indias y de España fundido..... | Pns..... | 500 | 596 | 700 |
| Estracto de gualacia..... | Cjs..... | 190 | 90 | 180 |
| Espiritu de vino..... | Bts..... | 74 | 79 | 92 |
| Goma arábica, gueda y de Berberia..... | Lbs..... | 68,000 | 47,000 | 47,000 |
| Hierro de Inglaterra..... | Cra..... | 15,000 | 16,000 | 13,500 |
| Hojas de lata..... | Cjs..... | 300 | 250 | 150 |
| Indigo ó añil de varias partes en zurros..... | Za..... | 445 | 284 | 210 |
| Id. en cajas..... | Cjs..... | 119 | 172 | 110 |
| Lanas de Leon y Segovia lavadas..... | Bls..... | 47 | 7 | 44 |
| Id. de Almeria y costa del Mediodia..... | Id..... | 33 | 33 | 33 |
| Id. de varios puntos lavadas y sucias..... | Id..... | 967 | 1,401 | 696 |
| Maná..... | Cjs..... | 700 | 896 | 520 |
| Mahon ancho y estrecho en pieza..... | Pza..... | 14,000 | 2,000 | 16,000 |
| Nueces moscadas..... | Lbs..... | 3,000 | 1,000 | 2,500 |
| Opio..... | Lbs..... | 1,800 | 2,000 | 4,510 |
| Palo tintorio de diversas calidades..... | Cra..... | 7,300 | 4,880 | 5,300,000 |
| Pimienta sumatra ó inglesa..... | Lbs..... | 800,000 | 900,000 | 900,000 |
| Pimienta de España y Jamaica..... | Ses..... | 70 | 55 | 45 |
| Pieles de liebre..... | Núm..... | 7,300 | 10,000 | 10,500 |
| Pelo Gambeho..... | Bts..... | 28 | 13 | 85 |
| Plomo de España..... | Prs..... | 10,000 | 3,000 | 9,000 |
| Pez palo..... | Cra..... | 1,500 | 1,620 | 200 |
| Quina Kallissaria..... | Zurs..... | 50 | 320 | 120 |
| Rom..... | Bts..... | 372 | 522 | 52 |
| Sardinas..... | Bts..... | 300 | 1,608 | 1,608 |
| Siandite de lino..... | Cra..... | 4,800 | 13,810 | 13,810 |
| Té..... | Lbs..... | 3,200 | 2,700 | 4,000 |
| Tierra Oriana..... | Id..... | 4,500 | 11,500 | 15,000 |
| Vainilla..... | Os..... | 2,000 | 4,000 | 1,200 |
| Valones..... | Cra..... | 2,800 | 3,050 | 150 |
| Vino de Málaga..... | Arrob..... | 6,000 | 5,250 | 1,200 |
| Zumaque..... | Ses..... | 900 | 1,900 | 540 |

(1) Véase El Comercio del 18 de mayo, donde insertamos el estado correspondiente al último trimestre de 1841.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANGERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington, arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais-Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departements, Place de la Comedie, Mr. Dolpach.
En Bayona, en la redaccion del Phare des Pyrénées.
En Liabon, redaccion de O Correio Portuguez.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cadiz..... Id. D. Alejandro Llorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio María Ramos.
Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix y D. Tomas Santamaría.
Mondónedo..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.

Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, id. libros.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santander..... Id. D. Clemente María Burgos, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, administrador de diligencias, y D. Blas Hernandez, del comercio de libros.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, id.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche: *El Pacto del Hambr.*

TEATRO DE LA CRUZ.

Mañana sábado á las ocho y media de la noche: *La Madre y el Niño siguen bien*, muy aplaudida pieza en un acto: en seguida *Un baile de Máscara*, divertimento en un acto del señor Bartholinu; dando fin con un divertido saineta.

EDITOR RESPONSABLE, J. REBOLLO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.